

INTERNACIONALIZACIÓN

Una reputación que trasciende las fronteras

Las escuelas de negocios españolas se codean con las norteamericanas y europeas por los buenos resultados de sus propuestas formativas, muy vinculadas a la realidad empresarial, la pujanza global del castellano y la atractiva relación que ofrecen entre calidad y precio. **Por Rubén González**

Las escuelas de negocios españolas se han forjado a lo largo de las últimas décadas una muy buena reputación a nivel internacional. Así lo atestiguan los rankings sectoriales que se publican cada año —en los que nombres como IE, Esade o IESE se codean con otros tan afamados como Harvard, Stanford, Insead, Cambridge o London Business School—, pero también lo confirman las opiniones de los estudiantes y profesores extranjeros.

Hay varios factores que explican por qué un joven de Venezuela, India o China decide optar por una escuela española de entre las más de 14.000 que existen en todo el mundo. “En el caso de los latinoamericanos, España constituye su puerta de entrada natural a la Unión Europea, ya que se sienten más cómodos estudiando aquí, con una cultura muy similar a la suya, que en países como Reino Unido o Francia”, explica Josep Franch, decano de Esade. En cuanto a los europeos, añade, “constituyen el grueso de los másteres de especialización, los vinculados al Plan Bolonia, entre otras cosas, porque las escuelas norteamericanas no tienen tradición en este tipo de posgrados”, añade.

Por su parte, “los asiáticos ven en España el lugar ideal para profundizar en sus conocimientos académicos y, a la vez, aprender castellano, que es el idioma que les permitirá acceder en el futuro al mercado latinoamericano”, apunta Peter Boland, profesor de varios másteres en ESIC. Además, las escuelas españolas presentan el aliciente de “aunar una calidad formativa muy razonable a un coste más asequible que el de otros países europeos, y todo ello en un entorno sociocultural muy atractivo”, destaca el docente británico.

Estas razones son también las que explican que profesores y profesionales de todo el mundo decidan instalarse aquí cuando reciben la llamada de alguna escuela de negocios española para compartir sus conocimientos. Por ejemplo, el venezolano Eduardo Sifontes, profesor de la OBS Business School, destaca “la oferta académica amplia, innovadora y con buen nivel” existente en España, a lo que añade “la actualización permanente” de los contenidos, una “generación de conocimiento que está a la vanguardia internacional” y, en el caso de los latinoamericanos, el factor del idioma. A todo ello, Boland le suma “el equilibrio existente entre la oportunidad profesional que se brinda a los profesores y lo bien que viven aquí”.

Obviamente, cada institución española es un mundo y su propuesta educativa, totalmente distinta a la de los demás. Pero, tal como apunta Franch, existen varios rasgos que son comunes a la mayoría de escuelas del país: “Están muy vinculadas a la iniciativa privada, con una o



Harvard Business School (ubicada en Boston) y London Business School (en Londres) acostumbra a liderar las clasificaciones que evalúan a las escuelas de negocios más reputadas de todo el mundo. Entre las españolas, las mejor situadas suelen ser IE, IESE y Esade.

El equilibrio entre costes y nivel de vida es uno de los grandes alicientes para venir a estudiar a España

La mayor presencia de extranjeros se reparte entre europeos, latinoamericanos y, cada vez más, asiáticos

varias empresas detrás; presentan una orientación muy clara a la empleabilidad y la realidad del mercado laboral, y llevan años e incluso décadas apostando por la internacionalización de sus aulas”. Después, cada una se diferencia con una propuesta formativa propia, “que en el caso de Esade está muy enfocada a la innovación y el emprendimiento y hacia un tipo de liderazgo colaborador”, añade.

Todos esos factores son los que suelen tener en cuenta los estudiantes foráneos cuando deciden decantarse por España para cursar un posgrado. Por ejemplo, el italiano Nicola Cenedese explica que, una vez tuvo claro el país, escogió ESIC tras ver en Internet que “los cursos, los comentarios de otros estudiantes y el campus se adecuaban perfectamente a lo que estaba buscando”. En su opinión, la buena fama de las escuelas españolas se justifica en gran medida por la metodología que utilizan, “con muchos trabajos en grupo y con profesores que generan confianza y cercanía y que, en muchas ocasiones, también han tenido experiencias profesionales en el ámbito corporativo”.

Valorado por los españoles

De hecho, la mayoría de esas cualidades también son muy valoradas por los jóvenes españoles. Por ejemplo, Juan Pedro González Torcal tenía inicialmente pensado cursar un posgrado en alguna escuela de negocios de otro país, porque buscaba un programa de *e-learning*, especializado, bien posicionado en los rankings, esencialmente práctico, li-

Cifras variadas y, en general, muy elevadas

La proporción de estudiantes y profesores foráneos respecto a los totales de cada escuela varía notablemente. Por ejemplo, la larga trayectoria de Esade y su vocación global, con presencia física en otros países, ha hecho que los extranjeros ya supongan el 40% de su alumnado y el 39% de su profesorado. La cifra es algo más reducida en el caso de ESIC, aunque en ambos casos supera el 20%. Y se dispara en OBS Business School, con un 83% de alumnos internacionales y un 24% de docentes, al apostar por un modelo formativo online en lugar del presencial.

gado al mundo empresarial y con presencia mayoritaria de alumnos internacionales... Y sin embargo, encontró todo eso en el Máster de Innovación y Emprendimiento de la española OBS Business School.

Al fin y al cabo, la internacionalización se ha convertido en una seña de identidad tan arraigada a la mayoría de escuelas españolas que incluso más allá de la presencia de un gran número de alumnos extranjeros en sus aulas o de la contratación de un creciente número de profesores foráneos. Por ejemplo, en Esade también “se intenta que los docentes españoles hayan estudiado e incluso trabajado en otros países”, destaca Franch.

Algo similar sucede en ESIC, donde “existe un *mix* entre los profesores 100% académicos y los que proceden del mundo de la empresa, pero se tiene en cuenta en ambos casos que tengan alguna experiencia a nivel internacional”, explica Boland. De hecho, la suma de los docentes extranjeros y de los españoles que han trabajado o investigado alguna vez en el exterior representa alrededor del 75% del claustro de esta escuela.